



GUÍA DE TRABAJO N° 5: EL PODER DEL DIÁLOGO Y EL APRENDIZAJE QUE IMPORTA

Estimados apoderados de octavo básico:

A los 13 o 14 años, sus hijos están en una etapa donde la búsqueda de identidad y el deseo de ser escuchados se vuelven necesidades fundamentales. Muchas veces, los preadolescentes se encierran en su mundo, pero la realidad es que anhelan profundamente sentir que sus ideas tienen valor. Como señala la experta en neurociencia Jill Stamm, la necesidad principal que todos tenemos, sin importar nuestra edad, es saber que les importamos a los demás y que lo que pensamos es escuchado.

Desde la pedagogía, el constructivismo sociocultural nos enseña que el desarrollo del intelecto y la adquisición de conceptos científicos no ocurren en solitario, sino que están mediados por la interacción social y el lenguaje. Cuando un adolescente conversa y debate con un adulto en un entorno de respeto, sus procesos mentales superiores maduran; estas interacciones sociales se interiorizan en su cerebro hasta convertirse en su propia forma de autorregular su conducta y tomar decisiones.

En octavo básico, la escuela desafía a sus hijos a usar este lenguaje para comprender el mundo: deben argumentar y evaluar críticamente lo que ven en los medios de comunicación, entender la evolución histórica de los Derechos Humanos, y comprender que la materia de nuestro planeta y de los seres vivos está compuesta por elementos químicos fundamentales que interactúan entre sí.

Para ayudarlos a transformar la información escolar en un aprendizaje con verdadero sentido, les proponemos estas **dos actividades** para hacer en casa:

Actividad 1: Cazadores de los "elementos de la vida" en nuestra cocina (*Esta actividad apoya el área de Ciencias Naturales, específicamente la comprensión de que la materia de los seres vivos está formada por átomos como el carbono, hidrógeno, oxígeno y nitrógeno*).

Objetivo: Aplicar conceptos químicos abstractos a la vida real mediante la exploración, fomentando el aprendizaje significativo.

Para qué es bueno este ejercicio: El cerebro preadolescente retiene la información a largo plazo (aprendizaje significativo) cuando entiende cómo puede usar esos datos en situaciones reales y prácticas de su vida. Aprender sobre los elementos químicos en una tabla periódica puede parecer muy aburrido, pero si descubren que esos mismos átomos son los que construyen su propio cuerpo y sus alimentos favoritos, la ciencia cobra un sentido profundo y su curiosidad natural se activa.

Cómo hacerlo:

1. Vayan juntos a la cocina y busquen tres alimentos distintos (por ejemplo, una fruta, un paquete de fideos o galletas, y un huevo o trozo de queso).
2. Cuéntele a su hijo un gran secreto de la ciencia: *"¿Sabías que casi el 99% del cuerpo de todos los seres vivos, incluidos nosotros, está formado por solo cuatro elementos químicos? Son el Carbono, Hidrógeno, Oxígeno y Nitrógeno (la regla del CHON)"*.



3. Desafíenlo a investigar las etiquetas nutricionales o a deducir dónde están esos elementos en la cocina: el agua que beben es Hidrógeno y Oxígeno (H₂O); los fideos y el azúcar están llenos de Carbono; y las proteínas del huevo son las que nos aportan el Nitrógeno.
4. Felicítenlo por su capacidad de deducción. Hacer que la ciencia sea algo que se puede tocar y comer consolida fuertemente su memoria.

Actividad 2: El panel de debate: Los derechos humanos hoy (*Esta actividad apoya Historia — comprensión de los Derechos del Hombre y el Ciudadano— y Lenguaje —formulación de opiniones fundamentadas y análisis de los medios de comunicación*).

Objetivo: Ejercitar la corteza prefrontal a través del debate argumentativo y fortalecer la seguridad emocional al validar la voz del adolescente.

Para qué es bueno este ejercicio: El diálogo calificado entre la persona que aprende y un adulto permite que las funciones del pensamiento maduren de forma óptima. Al pedirle a un joven que estructure un argumento para defender una idea o un derecho, estamos entrenando directamente su lóbulo frontal (encargado de la lógica y la planificación). Además, al escucharlo con atención plena, le demostramos de forma práctica que él nos importa, nutriendo su autoestima y su vínculo de apego seguro con la familia.

Cómo hacerlo:

1. Busquen juntos una noticia actual en internet o en el diario que trate sobre algún derecho fundamental (por ejemplo, el cuidado del medioambiente, el acceso a la salud, la igualdad o la libertad de expresión).
2. Pídanle a su hijo que asuma el rol de un "Comentarista Experto" y que les explique la noticia con sus propias palabras.
3. Háganle preguntas que lo inviten a profundizar, conectando con lo que aprende en Historia: *"Hace un par de siglos, durante la Ilustración, se empezó a luchar por estos derechos. ¿Crees que hoy en día se respetan de verdad en nuestra sociedad? ¿Qué solución propondrías tú si fueras una autoridad?"*.
4. Escuchen sus respuestas sin interrumpirlo y sin juzgar si están "bien" o "mal". Debatan amistosamente usando argumentos. Finalicen la conversación diciéndole: *"Me gusta mucho escuchar tus ideas, tienes una forma muy madura de ver el mundo"*.

Brindarles un espacio donde su voz sea escuchada y valorada es el mayor impulso que podemos darle a su inteligencia y a su corazón.

¡HASTA LA PRÓXIMA!